

Edmundo Paz Soldán

EL COMIENZO DEL PARAÍSO



Editorial Páginas de Espuma
+34 91 522 72 51 | | prensa@paginasdeespuma.com
Información: www.paginasdeespuma.com



Biografía

Edmundo Paz Soldán (Bolivia, 1967) es profesor de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Cornell. Es autor de once novelas, entre ellas *Río Fugitivo* (1998), *La materia del deseo* (2001), *Palacio Quemado* (2006), *Norte* (2011), *Iris* (2014), *Los días de la peste* (2017) y *Allá afuera hay monstruos* (2021); y de los libros de cuentos *Las máscaras de la nada* (1990), *Desapariciones* (1994) –reunidos como *Desencuentros* en esta misma editorial–, *Amores imperfectos* (1998), *Billie Ruth* (2012), *Las visiones* (2016) y *La vía del futuro* (2021), estos tres últimos publicados en **Editorial Páginas de Espuma**. Ha coeditado los libros *Se habla español* (2000) y *Bolaño salvaje* (2008). Sus obras han sido traducidas a once idiomas, y ha recibido numerosos premios, entre los que destaca el **Juan Rulfo de cuento** (1997) y el **Nacional de Novela en Bolivia** (2002).

Acerca de *El comienzo del paraíso*

La naturaleza ya no es lo que era: intervenida por los humanos, desestabilizada por la convulsión climática, da lugar a frutos extraños. Los animales y plantas tampoco son lo que eran: a veces son fantasmas recuperados por la tecnología, otras se convierten en amenazas públicas al mezclarse con la inteligencia artificial. En los cuentos de *El comienzo del paraíso*, **Edmundo Paz Soldán** explora cómo, al cambiar dramáticamente lo que nos rodea, nosotros también nos hemos vuelto seres extraños en este planeta.

En estos cuentos impactantes y de vigoroso ritmo narrativo, escritos con una prosa envolvente capaz de construir atmósferas variadísimas, aparecen peces monstruosos de las profundidades abisales, convertidos en espectros de científicos obsesionados; árboles estranguladores de áreas protegidas, sospechosos de ser culpables de la muerte de un par de turistas; animales de una península devastada, que van de mutación en mutación, a la vez que uno de los principales responsables de esta mutación, el ser humano, también va cambiando, hasta encontrar de pronto que quizás ya no sea el centro de la creación. **Paz Soldán** visita pueblos del Chaco boliviano donde el extractivismo del petróleo y las sequías e incendios producen cambios profundos en los animales, y viaja al pasado, a Nueva York y a la isla de Nonsuch en las Bermudas, en los tiempos en que se no se sabía nada de las criaturas del fondo del mar.

El resultado es un libro profundamente marcado por la mutación como regla, en el que, sometidos por fuerzas incontrolables, todo parece estar amenazado por la extinción al mismo tiempo que la vida se las ingenia para persistir.



Entrevista

Arrancamos con un nuevo paraíso, comienza un ecosistema o hábitat renovados. Un libro que es un arco de ese comienzo y ese destino bajo una estructura armada, circular, llena de sinapsis, como una red. ¿Cómo ha construido esta arquitectura?

Me encantan los libros de cuentos que funcionan como un todo orgánico: *Ficciones* (Borges), *El llano en llamas* (Rulfo). Comienzo siguiendo la pista a ideas, imágenes, intuiciones que van a dar a las primeras versiones de los cuentos. El siguiente paso es armar el libro, encontrando temas y formas centrales, y descartando cuentos que pueden gustarme mucho pero no dialogan bien con el resto. Una vez hecha esa versión del libro, vuelvo a trabajar los cuentos, insistiendo en las conexiones, tejiendo una red tupida que se lea de manera natural. La primera versión que presenté a la editorial es de hace cuatro años; si bien estaba contento con el resultado, sentía que le faltaba el arco narrativo que tiene ahora. Los años siguientes escribí tres cuentos nuevos y eliminé cuatro, hasta que el libro encontró su forma final, una en la que cada cuento respira por sí solo y es a la vez parte del entramado de *El comienzo del paraíso*.

Uno de los principales ejes es la metamorfosis o la mutación de seres vivos, vegetales y animales. Acaban siendo otro ser vivo, o terminan replicándose o extinguiéndose, o sufren una alteración quimérica. Toda una acumulación de imágenes y metáforas de la transformación o ruptura, del cambio climático. ¿Cómo percibe esta constante presencia?

Vivimos en un mundo cada vez más extraño, el cambio climático ha alterado los ecosistemas. Aparecen pájaros en hábitats que no eran suyos, especies de lagartijas desarrollan patas más prensiles para resistir, agarradas a los árboles, los vientos cada vez más huracanados... Me fascinan esos cambios, pensar no sólo en la extinción de las especies sino en su continua mutación para sobrevivir al nuevo clima. La literatura ha trabajado la metamorfosis o la transformación desde diversos aspectos, pensé que sería una buena metáfora para anclar estos cuentos cuyas coordenadas parten del hecho de que la naturaleza ya no es lo que solía ser. Tomando como punto de partida que ni las plantas ni los humanos ni los animales somos lo que éramos hasta hace muy poco, comenzaron a asaltarme ideas e imágenes para cuentos y novelas en todas partes. El punto de partida suele ser realista, pero la literatura fantástica y la ciencia ficción me han ayudado mucho a explorar esas mutaciones.

Para ello el libro denota un trabajo profundo y exhaustivo de documentación en botánica y biología. ¿Hasta qué punto actúan o se hibridan realidad e imaginación en sus cuentos?

Te doy un ejemplo: leí una reseña sobre un libro que exploraba los primeros descensos a las profundidades del mar, a principios del siglo XX, en la batisfera. *The Battysphere book* me conmovió, porque el libro incluía dibujos y textos sobre esos peces-monstruos del océano abisal, tal como los habían experimentado los seres humanos que se encontraron con ellos. Me puse a leer otros libros sobre las misteriosas criaturas del

fondo del océano; todo eso disparó mi imaginación, por ahí se coló mi lectura iniciática de Julio Verne y otros libros de aventuras. Hay un constante ir y venir entre esos libros científicos que cada vez me interesan más y mi formación literaria, de modo que en las versiones finales de los cuentos todo termina muy entremezclado.

Háblenos de la plasticidad de sus cuentos, casi sinestésica, pero muy subrayada en el cromatismo (que refuerza esa escalada de mutaciones): colores vivos, fosforescentes, fucsias y anaranjados, como un cielo de incendio de California, como un apocalipsis.

Mis primeros cuentos y novelas no estaban muy interesados en explorar el paisaje, este era apenas un fondo para lo que me interesaba contar, el drama humano. En los últimos libros, digamos desde hace diez años, me ha interesado explorar la imbricación de lo humano con lo no humano. Entender que los humanos solo somos una parte de esta historia, que todo lo que nos rodea no es menos importante. Ahí, entonces, el color me sirve para desplegar sensaciones. No es lo mismo el anaranjado del cielo del romanticismo, que el anaranjado del cielo en el que se intenta representar la devastación de un incendio. Lo que ocurre en esos colores del paisaje, en el cromatismo de la escala de azules de un océano profundo, en los verdes de una selva, debe hacer avanzar la historia de la misma manera que lo que le está ocurriendo a los personajes del cuento.

En todo este interés ecológico hay una base ideológica, es decir, ¿se siente cómodo si explicamos su propuesta en el marco de la ecopolítica?

Por supuesto que sí. Creo que hay un gran interés en la literatura hispanoamericana en narrar el cambio climático, el desastre ambiental. Está en las últimas novelas de Fernanda Trías, Joca Reiniers Terron, Verónica Gerber. Lo que intento evitar es convertirla en una literatura didáctica. Cuando me preguntan si intento denunciar los abusos del medioambiente, mi respuesta es que no me interesa la literatura con un mensaje facilón, pedagógico. Hay que representar la complejidad de la situación.

¿Aventuramos un final de la humanidad en manos de otras “formas de vida” asentadas en una inteligencia artificial llevada a extremos que no nos imaginamos?

Más que un final de la humanidad, yo creo que aparecerán otras formas de entender lo humano. Un humano intervenido por los avances de la inteligencia artificial, un humano que podrá ser modificado genéticamente. Los dos últimos cuentos del libro también juegan con la idea de un humano superado, alguien que ya no es el centro de la historia. Inevitablemente, tanto el colapso ambiental como los avances en inteligencia artificial nos harán otros. ¿Cuáles otros? Estos cuentos intentan explorar esos futuros.

